



Arquidiócesis de San José

VIVAMOS SEGÚN EL ESPÍRITU



*Sobre él reposará el espíritu del Señor:
espíritu de sabiduría y de inteligencia,
espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y
de temor del Señor.*

Is 11, 2



ARQUIDIÓCESIS DE
SAN JOSÉ

**Material preparado por el
Departamento de Liturgia y el Departamento de Vida y Familia.
Curia Metropolitana de San José.**

Portada: Santísima Trinidad, por el artista César Cuello. San Miguel de Escazú.

2020

El Espíritu de Dios, enviado por Jesucristo desde el Padre, nos guía para vivir según el Evangelio.

DISPOSICIÓN ESPIRITUAL

El soplo de vida que nos infunde el Espíritu Santo nos impulsa a volvernos uno en las entrañas de Dios. Nos mueve a leer cada acto, palabra, gesto y sentimiento de Jesús, en clave misericordiosa.

El Espíritu que aleteaba sobre las aguas en el momento de la creación nos transforma desde dentro en criaturas nuevas, adquiriendo así los rasgos amorosos y justos del Hijo. De este modo podremos presentarnos santos e irreprochables ante el Padre.

La tercera persona de la Santísima Trinidad, que habita en nosotros por la gracia bautismal, actúa silenciosamente, cual suave brisa. Hace que nuestros cuerpos, nuestras almas y toda nuestra historia busquen retornar a Dios desde lo sencillo y asombroso de la cotidianidad.

Cual zenit, ilumina todo desde lo alto y arroja las sombras lejos de nuestras vidas, no dejando espacio a la oscuridad que nos acecha.

Supliquemos como Iglesias domésticas, la acción del

Espíritu de Dios en nuestras acciones y propuestas, en pro de la defensa de la vida de todas las criaturas que con tanta bondad, belleza y autenticidad creó Dios para dispensar en ellas su amor.

AMBIENTACIÓN

En un rincón acogedor del hogar o del lugar donde se disponga la familia a orar, se coloca sobre una mesa la Sagrada Escritura abierta en alguno de los evangelios, con siete velas entorno a ella.

Téngase a disposición un encendedor o fósforos para encender cada una de las velas en el momento de la oración que se indique.

Si se considera oportuno se pueden colocar imágenes de Santa María Virgen y de nuestros hermanos los santos que, como Iglesia gloriosa, nos muestran el soplo del Espíritu en las vidas concretas de los seres humanos.

CANTO

Todos juntos cantamos:

Iglesia Peregrina

Autor: Cesáreo Gabaráin

Rugen tormentas y a veces nuestra barca,
parece que ha perdido el timón.

Miras con miedo, no tienes confianza.

Iglesia peregrina de Dios.

Una esperanza nos llena de alegría,

presencia que el Señor prometió.
Vamos cantando, Él viene con nosotros.
Iglesia peregrina de Dios.

*Somos en la tierra semilla de otro reino,
somos testimonio de amor.
Paz para las guerras y luz entre las sombras.
Iglesia peregrina de Dios.*

Todos nacidos en un solo Bautismo,
unidos en la misma comunión.
Todos viviendo en una misma casa.
Iglesia peregrina de Dios.

Todos prendidos en una misma suerte,
ligados a la misma salvación.
Somos un cuerpo y Cristo la cabeza.
Iglesia peregrina de Dios.

*Somos en la tierra semilla de otro reino,
somos testimonio de amor.
Paz para las guerras y luz entre las sombras.
Iglesia peregrina de Dios.*

Un guía introducirá el momento de oración invocando el nombre de Dios y diciendo la oración inicial:

✝ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Oración inicial

Guíame, Luz Amable, entre tanta tiniebla espesa,
¡llévame Tú!

Estoy lejos de casa, es noche prieta y densa,
¡llévame Tú!

Guarda mis pasos;
no pido ver confines ni horizontes,
sólo un paso más me basta.

Yo antes no era así,
jamás pensé en que Tú me llevaras.
Decidía, escogía, agitado; pero ahora,
¡llévame Tú!

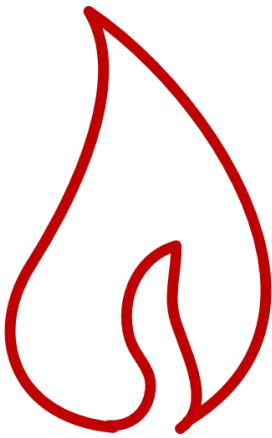
Yo amaba el lustre fascinante de la vida y, aun temiendo,
sedujo mi alma el amor propio:
no guardes cuentas del pasado.

Si me has librado ahora con tu amor,
es que tu Luz me seguirá guiando
entre páramos barrizos, cárcavas y breñales,
hasta que la noche huya
y con el alba, estalle la sonrisa de los ángeles,
la que perdí, la que anhelo desde siempre.

(En el mar, 16 de junio de 1833. San John Henry Newman)

ESPÍRITU SANTO ENVÍA TUS 7 DONES PARA HACER VIDA EL EVANGELIO

Guía: Que el Espíritu Santo nos enseñe a proceder en la vida tal como Jesús lo haría. Invoquemos que derrame sobre nosotros cada uno de sus siete dones.



SABIDURÍA

Guía: Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles

Todos: y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Uno de los participantes enciende la PRIMERA VELA.

Guía: Habita en nosotros Santo Espíritu y danos el don de la sabiduría, para mirar y discernir mediante los ojos de Dios.

Uno de los participantes proclama el Evangelio

Abre nuestros oídos Espíritu Santo para hacer vida las palabras del evangelio según san Juan 8, 1-11

Jesús fue al monte de los Olivos. Al amanecer volvió al Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y comenzó a enseñarles. Los escribas y los fariseos le

trajeron a una mujer que había sido sorprendida en adulterio y, poniéndola en medio de todos, dijeron a Jesús: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio.

Moisés, en la Ley, nos ordenó apedrear a esta clase de mujeres. Y tú, ¿qué dices?».

Decían esto para ponerlo a prueba, a fin de poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, comenzó a escribir en el suelo con el dedo.

Como insistían, se enderezó y les dijo: «El que no tenga pecado, que arroje la primera piedra». E inclinándose nuevamente, siguió escribiendo en el suelo.

Al oír estas palabras, todos se retiraron, uno tras otro, comenzando por los más ancianos. Jesús quedó solo con la mujer, que permanecía allí, e incorporándose, le preguntó: «Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿Alguien te ha condenado?».

Ella le respondió: «Nadie, Señor». «Yo tampoco te condeno, le dijo Jesús. Vete, no peques más en adelante».

Jesús les dirigió una vez más la palabra, diciendo: «Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la Vida».

Palabra del Señor

Breve momento de silencio

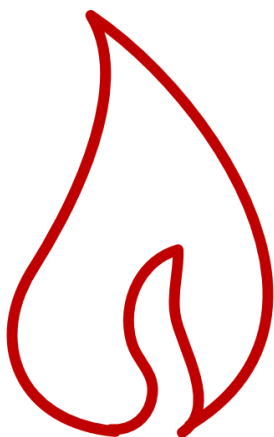
Oración

Señor Jesús tus ojos son misericordiosos,
tu vara de medida es el amor.

Permitenos ver con tus ojos para ser justos
y poder ver a nuestros semejantes como hermanos.

Así enmendaremos todos juntos, bajo el impulso de un mismo Espíritu, nuestro camino hacia la casa del Padre.
Amén

Guía: La gracia del Espíritu Santo ilumine nuestros sentidos y nuestros corazones.



ENTENDIMIENTO

Guía: Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles

Todos: y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Uno de los participantes enciende la SEGUNDA VELA.

Guía: Posate sobre nosotros Santo Espíritu y danos el don del entendimiento para poder contemplar, penetrar y comprender el Misterio de Dios.

Uno de los participantes proclama el Evangelio

Abre nuestros oídos Espíritu Santo para hacer vida las palabras del evangelio según san Lucas 9,28-31

Jesús tomó a Pedro, Juan y Santiago, y subió a la montaña para orar.

Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus

vestiduras se volvieron de una blancura deslumbrante.

Y dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que aparecían revestidos de gloria y hablaban de la partida de Jesús, que iba a cumplirse en Jerusalén.

Palabra del Señor

Breve momento de silencio

Oración

Señor Jesús,

Tu gloria refleja la gloria del Padre.

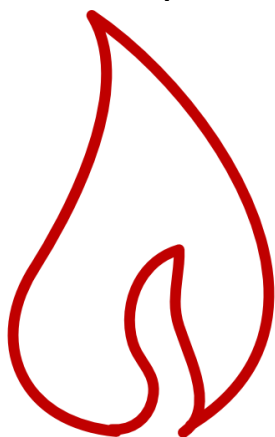
Permítenos contemplarte y agradecerte.

El Misterio de tu muerte, sepultura y Resurrección nos ha transformado en hijos de Dios y nos ha hecho partícipes de tu vida inmortal.

Ayúdanos a construir el Reino con nuestros pequeños Sacrificios.

Amén

Guía: La gracia del Espíritu Santo ilumine nuestros sentidos y nuestros corazones.



CONSEJO

Guía: Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles

Todos: y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Uno de los participantes enciende la **TERCERA VELA.**

Guía: Susurra tu voz en nuestros oídos Santo Espíritu y danos el don del consejo, para escoger lo bueno en todo momento.

Uno de los participantes proclama el Evangelio

Abre nuestros oídos Espíritu Santo para hacer vida las palabras del evangelio según san Mateo 7, 15-20

Tengan cuidado de los falsos profetas, que se presentan cubiertos con pieles de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.

Por sus frutos los reconocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos?

Así, todo árbol bueno produce frutos buenos y todo árbol malo produce frutos malos. Un árbol bueno no puede producir frutos malos, ni un árbol malo, producir frutos buenos. Al árbol que no produce frutos buenos se lo corta y se lo arroja al fuego.

Por sus frutos, entonces, ustedes los reconocerán.

Palabra del Señor

Breve momento de silencio

Oración

Señor Jesús,

Tu eres la puerta, el camino y la verdad.

Tu nos has mostrado la libertad auténtica con la que el Padre ha dotado a todos los seres humanos desde que nos dio la vida.

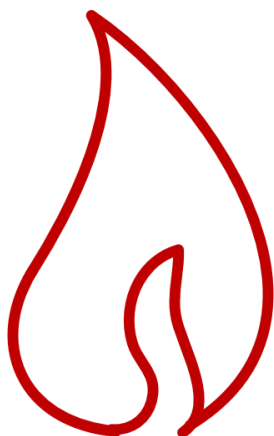
Que tu Espíritu Santo nos disponga con docilidad a optar

por lo bueno y noble, por aquello que nos edifica y nos hace semejantes a tí.

Amén

Guía: La gracia del Espíritu Santo ilumine nuestros sentidos y nuestros corazones.

CIENCIA



Guía: Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles

Todos: y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Uno de los participantes enciende la CUARTAVELA.

Guía: Ilumina tu rostro sobre nosotros Santo Espíritu y danos el don de la ciencia para conocer el valor de todas las criaturas en relación con su creador, así no nos dejaremos seducir por los gustos y disgustos personales.

Uno de los participantes proclama el Evangelio

Abre nuestros oídos Espíritu Santo para hacer vida las palabras del evangelio según san Mateo 6, 26-29

Miren los pájaros del cielo: ellos no siembran ni

cosechan, ni acumulan en graneros, y sin embargo, el Padre que está en el cielo los alimenta. ¿No valen ustedes acaso más que ellos?

¿Quién de ustedes, por mucho que se inquiete, puede añadir un solo instante al tiempo de su vida?

¿Y por qué se inquietan por el vestido? Miren los lirios del campo, cómo van creciendo sin fatigarse ni tejer.

Yo les aseguro que ni Salomón, en el esplendor de su gloria, se vistió como uno de ellos.

Palabra del Señor

Breve momento de silencio

Oración

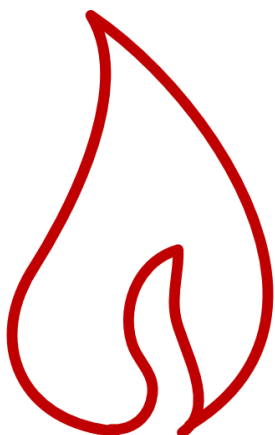
Señor Jesús,
que has estado desde el origen de los tiempos
junto al Padre.

Aleja de nosotros toda tentación de discriminar a las
critauras, a partir de nuestros miedos, prejuicios e
ignorancia.

Enséñanos a mirar a cada uno de los seres que habitamos
esta casa común como una obra de arte salida de las
manos de Dios.

Amén

Guía: La gracia del Espíritu Santo ilumine nuestros
sentidos y nuestros corazones.



FORTALEZA

Guía: Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles

Todos: y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Uno de los participantes enciende la QUINTA VELA.

Guía: Abraza nuestra condición humana Santo Espíritu y danos el don de la fortaleza, para poder sostener nuestra voluntad en medio de las tentaciones y las tribulaciones.

Uno de los participantes proclama el Evangelio

Abre nuestros oídos Espíritu Santo para hacer vida las palabras del evangelio según san Marcos 14, 32-38

Jesús dijo a sus discípulos: «Quédense aquí, mientras yo voy a orar».

Después llevó con él a Pedro, Santiago y Juan, y comenzó a sentir temor y a angustiarse.

Entonces les dijo: «Mi alma siente una tristeza de muerte. Quédense aquí velando».

Y adelantándose un poco, se postró en tierra y rogaba que, de ser posible, no tuviera que pasar por esa hora.

Y decía: «Abba –Padre– todo te es posible: aleja de mí este cáliz, pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya».

Después volvió y encontró a sus discípulos dormidos.

Y Jesús dijo a Pedro: «Simón, ¿duermes? ¿No has podido quedarte despierto ni siquiera una hora?

Permanezcan despiertos y oren para no caer en la tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil».

Palabra del Señor

Breve momento de silencio

Oración

Señor Jesús,

Tu te hiciste en todo semejante a nosotros,
menos en el pecado.

Sentiste tristeza, angustia, debilidad y hambre.

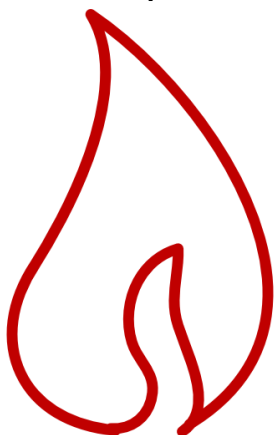
Enseñanos a resistir el mal con el bien.

La ansiedad con la calma. Los miedos con la oración.

Que el soplo de vida de tu Espíritu
nos levante cuando caigamos.

Amén

Guía: La gracia del Espíritu Santo ilumine nuestros sentidos y nuestros corazones.



PIEDAD

Guía: Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles

Todos: y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Uno de los participantes enciende la SEXTA VELA.

Guía: Ondea sobre nosotros Santo Espíritu y danos el don de la piedad, para poder así, reconocer con empatía las situaciones cotidianas de quienes están en desventaja material y espiritual.

Uno de los participantes proclama el Evangelio

Abre nuestros oídos Espíritu Santo para hacer vida las palabras del evangelio según san Lucas 23, 38-43

Sobre su cabeza había una inscripción: «Este es el rey de los judíos».

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros».

Pero el otro lo increpaba, diciéndole: «¿No tienes temor de Dios, tú que sufres la misma pena que él?»

Nosotros la sufrimos justamente, porque pagamos nuestras culpas, pero él no ha hecho nada malo».

Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas a establecer tu Reino».

El le respondió: «Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso».

Palabra del Señor

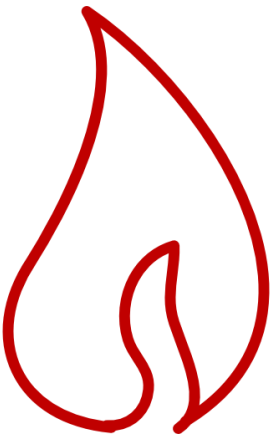
Breve momento de silencio

Oración

Señor Jesús,
el buen ladrón miró tu suplició
y se mostró compasivo contigo:
¿Cómo alguien justo y divino podía
estar en semejante condición de humillación?
La piedad y arrepentimiento del ladrón
la recompensaste con el Reino de los Cielos.
Ayúdanos a ser como Tú,
a mirar el dolor y la necesidad ajena
y unirnos a ellas

Amén

Guía: La gracia del Espíritu Santo ilumine nuestros sentidos y nuestros corazones.



TEMOR DE DIOS

Guía: Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles

Todos: y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Uno de los participantes enciende la SÉPTIMA VELA.

Guía: Sopla sobre nosotros Santo Espíritu y danos el don del santo temor de Dios, para reconocer así, nuestra pequeñez frente a la grandeza de Dios.

Uno de los participantes proclama el Evangelio

Abre nuestros oídos Espíritu Santo para hacer vida las palabras del evangelio según san Juan 6, 21, 14-18

Esta fue la tercera vez que Jesús resucitado se apareció a sus discípulos.

Después de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». El le respondió: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dijo: «Apacienta mis corderos».

Le volvió a decir por segunda vez: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». El le respondió: «Sí, Señor, saber que te quiero». Jesús le dijo: «Apacienta mis ovejas».

Le preguntó por tercera vez: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntara si lo quería, y le dijo: «Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quiero». Jesús le dijo: «Apacienta mis ovejas».

Te aseguro que cuando eras joven tú mismo te vestías e ibas a donde querías. Pero cuando seas viejo, extenderás tus brazos, y otro te atará y te llevará a donde no quieras».

Palabra del Señor

Breve momento de silencio

Oración

Señor Jesús,
Tu cuidas de nosotros por medio de nuestros pastores.

Que tu ternura se encarne cada vez más en ellos y puedan de este modo reconocer tu rostro en cada uno de los miembros de la Iglesia que se les ha confiado.

Amén

Guía: La gracia del Espíritu Santo ilumine nuestros sentidos y nuestros corazones.

ORACIÓN LITÁNICA AL ESPÍRITU SANTO

El guía pronuncia cada uno de los atributos del Espíritu Santo y los demás participantes responderán con la súplica:

- Espíritu Santo, que llenaste los corazones de los apóstoles en el Cenáculo (*Hch 2, 24*)

Ven a nuestros corazones

- Espíritu Santo, que te derramaste sobre ellos según la promesa del Padre (*Hch 2, 33*)

Ven a nuestros corazones

- Espíritu Santo, por quien predicaban la palabra de Dios con libertad (*Hch 4, 31*)

Ven a nuestros corazones

- Espíritu Santo, de quien estaba lleno el diácono Esteban
(Hch 6, 5)

Ven a nuestros corazones

- Espíritu Santo, que guiabas al diácono Felipe (Hch 8, 29)

Ven a nuestros corazones

- Espíritu Santo, que por medio de Ananías descendiste al corazón de Saulo (Hch 9, 17)

Ven a nuestros corazones

- Espíritu Santo, que mostraste a Pedro la misión que le esperaba (Hch 10, 19)

Ven a nuestros corazones

- Espíritu Santo, que descendiste sobre los que oían la palabra de Pedro (Hch 10, 44)

Ven a nuestros corazones

- Espíritu Santo, que te derramaste sobre los gentiles (Hch 10, 45)

Ven a nuestros corazones

- Espíritu Santo, de quien estaba lleno el apóstol Bernabé (Hch 11, 24)

Ven a nuestros corazones

- Espíritu Santo, que elegiste a Bernabé y a Saulo para la

obra a la que los tenías destinados (Hch 13, 2)

Ven a nuestros corazones

- Espíritu Santo, que llenabas el corazón de Saulo (Hch 13, 9)

Ven a nuestros corazones

- Espíritu Santo, que llenabas de alegría a los discípulos de los Apóstoles (Hch 13, 52)

Ven a nuestros corazones

- Espíritu Santo, que guiabas a los apóstoles en sus viajes. (Hch 16, 6)

Ven a nuestros corazones

- Espíritu Santo, que pones a los obispos al frente de la Iglesia. (Hch 20, 28)

Ven a nuestros corazones

- Espíritu Santo, que ya habías hablado a nuestros padres. (Hch 20, 28)

Ven a nuestros corazones

Todos juntos rezamos:

Ven Espíritu Divino,
manda tu luz desde el cielo,
Padre amoroso del pobre;

don en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
si Tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus Siete Dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.

Guía: Como hijos de un mismo Padre, nos dirigimos a Él como Jesús nos enseñó:

Padre Nuestro...

Guía: Aclamemos a la Llena de Gracia, la esposa del Espíritu Santo, diciendo:

Dios te salve María...

El guía finaliza diciendo:

Oración final

Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo,
inspírame siempre lo que debo pensar,
lo que debo decir, y cómo debo decirlo,
lo que debo callar, lo que debo escribir,
cómo debo actuar
y qué debo hacer para procurar tu gloria,
el bien de las almas y mi propia santificación.

(Cardenal Jean Verdier)

**+ En el nombre del Padre y del Hijo y del
Espíritu Santo.**

Todos: Amén.

CANTO FINAL

El Señor nos llama

Autor: Alberto Taulé Viñas

**El Señor nos llama y nos reúne somos su pueblo,
signo de unidad
Él está en medio de nosotros sirve a la mesa,
nos reparte el pan.**

Por todos los caminos nos sales al encuentro
por todos hemos visto señales de tu amor
tu pueblo se reúne, Señor a bendecirte
a celebrar con gozo tu paso salvador.

Convocas a tus fieles nacidos de las aguas
a festejar unidos la nueva creación
la sala del banquete se llena de invitados
estamos reunidos y en medio está el Señor.

Revélanos al Padre, oh Cristo nuestra fiesta
aumenta la esperanza de nuestro caminar
tu Espíritu divino nos da la fortaleza
los bienes que esperamos nos haga pregonar.

